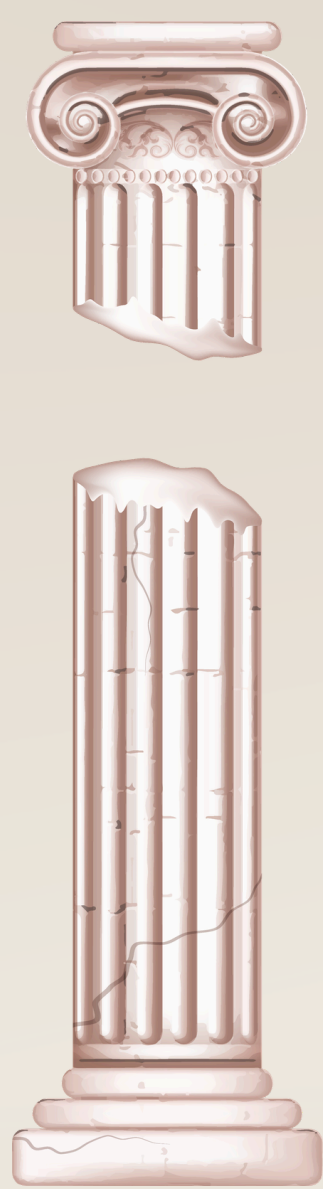


# Antes de definir un objetivo

*El primer paso que casi nadie trabaja*

---



Isabelle Lecurou

Cuando pensamos en un objetivo, solemos enfocarnos en el futuro: lo que queremos lograr, cambiar o dejar atrás. Sin embargo, antes de proyectarnos hacia adelante, hay un paso previo imprescindible que casi nunca se trabaja, y del que depende todo lo demás, más aún cuando ese objetivo mueve un proyecto, un equipo o una empresa.

Definir un objetivo operativo, es decir un objetivo que lleve en sí mismo las condiciones para poder concretarse, requiere cumplir con varios criterios. En este documento no vas a encontrar el método completo sino que te voy a mostrar cómo trabajar por tu cuenta y exclusivamente el primero de esos criterios. Y no es por nada.

Es un paso sencillo en apariencia pero sumamente decisivo: sin él, ningún objetivo puede sostenerse en el tiempo; con él, todavía no es operativo pero al menos el terreno empieza a ser claro.

Este primer criterio tiene que ver con algo muy concreto: la precisión del significado que tu objetivo tiene para ti.

## Qué es un objetivo

---

Un objetivo, en esencia, es una dirección: una expectativa, una intención, ese *punto focal* que orienta tus pensamientos y moviliza tus acciones hacia algo que quieres conseguir o resolver porque implica una mejora para ti.



*Es ante todo una narrativa: la historia que te cuentas sobre cómo quieres que sea una parte de tu futuro.*

Y como toda narrativa, puede estar bien o mal traducida en palabras. Cuando esa traducción es ambigua, impersonal o confusa, el objetivo pierde precisión. Y cuando pierde precisión, pierde automáticamente operatividad.

Ahora bien, es importante aclarar algo fundamental: la precisión no reside tanto en elegir las palabras “correctas” sino en tener claro qué significan esas palabras para ti y qué implican concretamente en tu vida.

Por eso, dos personas pueden formular objetivos muy parecidos y sin embargo estar proyectando realidades internas completamente distintas.

## Por qué este paso es el primero

---

A menudo se piensa que un objetivo debe formularse en pocas palabras, de manera concisa y elegante. La concisión puede ayudar pero no garantiza nada. Puedes necesitar dos líneas o seis; eso no es lo importante.

Lo decisivo es esto: lo que proyectas mentalmente cuando lees tu propio objetivo.

*Por ejemplo, la palabra “felicidad” puede significar seguridad y estabilidad para una persona, libertad y movilidad para otra. Misma palabra, significados e implicaciones radicalmente distintos.*



Si esto no se aclara desde el inicio, cualquier proceso posterior (planes, decisiones, acciones) se construirá sobre una base borrosa e inestable.

Por eso, este trabajo se sitúa en el paso 1:

- no define aún un objetivo operativo completo
- pero determina si el resto del proceso podrá sostenerse o no.

## EJERCICIO PRÁCTICO

### Clarificación del significado de tu objetivo

---

Este ejercicio no vuelve tu objetivo 100 % operativo todavía pero al clarificar su sentido profundo y las implicaciones que estás proyectando en él, abre el espacio de claridad necesario para poder asegurar esa operatividad más adelante.

#### *Paso 1*

#### ¿Qué quieres conseguir o resolver?

Escribe a continuación el objetivo que tienes actualmente en mente.

Puede tratarse de:

- algo nuevo que quieres emprender, desarrollar o implementar;
- o una mejora respecto a una situación que ya no te satisface.

(Escríbelo tal como te venga, sin buscar todavía la formulación ideal.)

#### *Paso 2*

Para cada palabra clave de tu formulación (sustantivos y verbos), tómate el tiempo de responder:

- ¿Qué significa esta palabra para mí?
- ¿Qué implica concretamente en mi vida, en mis circunstancias?

No busques definiciones teóricas. Busca tu significado.

## Paso 3

**A la luz de lo que acabas de aclarar: ¿qué es, en el fondo, lo que realmente quieres conseguir o resolver?**

Puedes volver a redactar tu objetivo, o no. A veces la reformulación surge de manera natural; otras veces, la claridad es interna aunque las palabras cambien poco.

Ambas situaciones son válidas.

## Clarificación del significado de tu objetivo

---

### *Paso 1*

¿Qué quieres conseguir o resolver?

---

---

---

---

---

### *Paso 2*

Para cada palabra clave de tu formulación (sustantivos y verbos),  
tómate el tiempo de responder:

¿Qué significa esta palabra para mí?

¿Qué implica concretamente en mi vida, en mis circunstancias?

Palabra 1:

Palabra 2:

Palabra 3:

Palabra 4:

## *Paso 3*

**A la luz de lo que acabas de aclarar: ¿qué es, en el fondo, lo que realmente quieres conseguir o resolver?**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

¿Qué vas a conseguir al resolver ese primer punto?



Al realizar este trabajo, estás facilitando tres factores claves para cualquier proceso ulterior de alcance:

1. La localización de *tu punto focal*: empieza a aclararse hacia dónde vas a dirigir y movilizar, de manera coherente y potente, tus pensamientos y tus acciones.
2. La gestión de *pensamientos y acciones operativos*: cuando el significado y las implicaciones son claros, resulta mucho más fácil descartar lo que no sirve y priorizar lo que sí.
3. El *sostenimiento de la motivación en el tiempo*: la congruencia entre lo que persigues y lo que realmente quieres es uno de los motores más potentes de la motivación.

Y recuerda: este trabajo no garantiza por sí solo que alcances tu objetivo, pero sí evita algo muy frecuente: avanzar con mucha energía hacia la dirección equivocada.

## Para cerrar



Siempre que tengas un objetivo en mente, incluso si ya has empezado a actuar, vale la pena detenerte un momento y revisar con calma su significado real y sus implicaciones profundas.

Si los resultados no llegan, puede deberse a muchos factores pero muy a menudo, la dificultad tiene su origen en una falta de claridad inicial.

Cuando trabajemos juntos, verás que este criterio es sólo uno de varios que se abordan para definir un objetivo verdaderamente operativo. Este documento te muestra el primero; los demás requieren un acompañamiento metodológico que permita articularlos de manera coherente, como el que propongo en *Focus*.

Por ahora, quédate con esto: antes de avanzar, asegúrate de saber con precisión qué estás persiguiendo realmente.

Si al terminar este ejercicio quieres llevar esa claridad más lejos, escíbeme y lo vemos juntos.

*Isabelle Lecurou*

México

Copyright © 2026 Isabelle Lecurou-Choveau

Todos los derechos reservados. Este ebook o porción no debe ser reproducido, distribuido o usado de ninguna otra manera que su propósito, que es la lectura individualizada, sin el consentimiento por escrito de la autora.

Si quieres compartirlo con alguien, por favor, dirígelo a mi web:  
[isabellecurou.com](http://isabellecurou.com)